

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 884 · DOMINGO 8 DE JULIO DE 2018

Resistid firmes en la fe

«Entonces uno de los ancianos me dijo: No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido...»

— APOCALIPSIS 5:5

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

● *Qué calor!*, me dijo el repartidor de comida de servicio a domicilio aquella tarde con más de 40 grados centígrados. «Sí», —respondí—, «al parecer, el diablo anda suelto.» El hombre abrió sus ojos y me miró espantado, como si le hubiera dicho alguna maldición. ¡No diga eso señora!, me dijo, yéndose a toda prisa... y eso que no dije todo lo que pensaba: ¡que alguien había abierto la puerta del infierno!

Entonces vino a mi memoria el pasaje de Pedro: «*Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar. Pero resistidle firmes en la fe...*» (1 Pedro 5:8-9).

La verdad es que el diablo no solo anda suelto, sino que anda hambriento. Imaginarse al diablo rojo con cuernos, cola y remitido en el infierno es una falacia.

Pedro nos dice que anda al acecho, y no lo dice para asustarnos, sino para que estemos alertas. Un día, Jesús también le había dicho a Pedro que el diablo andaba tras sus huesitos. Jesús no quería que el diablo pescara a Pedro desprevenido; varias veces también les dijo a Pedro, Jacobo y Juan que no se durmieran, sino que estuvieran velando y orando.

Y es que, si un león anduviera suelto en tu colonia, ¿no querrías que alguien te pusiera sobre aviso? ¿o preferirías ignorarlo para no incomodarte, y salir y entrar y pasear por el parque con tus niños como si nada?

Pedro nos dice que el diablo es nuestro enemigo y lo compara con un león, y no precisamente enjaulado en un zoológico.

El león es un animal depredador: caza a otros y los devora. Lo hace por hambre, pero también por deporte, por instinto, por mantener su jerarquía como rey de la selva.

El león come carne, al igual que el diablo; así que entre más carnales, más alimento para él.

Su platillo preferido son los creyentes, porque él odia a Dios.

Los guardabosques que han convivido con los leones en la selva, dicen que nunca debes dar la espalda a un león, y mucho menos salir corriendo cuando te enfrentas a uno de ellos, porque en un segundo te estarían devorando. Los leones están acostumbrados a que sus víctimas huyan; sin embargo, pararse firmes de pie frente a ellos los desconcierta y confunde. En la mayoría de los casos, el león se detendrá y se irá. Esto me recuerda otro pasaje de Santiago: «*Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros*» (Santiago 4:7). No se trata de vivir con temor, huyendo y a escondidas. El que debe huir es el diablo. La palabra que se traduce como *resistid* es un término militar griego que significa: «pararse firme sin moverse incluso bajo el ataque enemigo».

Otra característica del león es que pasa la mayor parte del tiempo descansando para estar en forma a la hora de la cacería. El león se prepara para el ataque y estudia a su presa, la evalúa, ve sus debilidades y su comportamiento y la sitia; cuando la tiene acorralada, la ataca. Lo mismo hace el diablo con nosotros: conoce nuestras debilidades y nos presenta la tentación para hacernos caer.

Sin embargo, nosotros no nos preparamos para estar en condiciones y resistirlo; muy al contrario, nos enfrascamos en luchas intestinas con nuestro prójimo olvidándonos quién es el verdadero enemigo. Nos distraemos y desgastamos y perdemos el enfoque Pedro aconseja. Al diablo le encanta permanecer en el anonimato, es más, si tú crees que no existe él, ni sus demonios, ni el infierno, él está más que contento, ya que es el engañador y padre de la mentira. Así que, mientras en el dormitorio matrimonial una pareja se engancha en pleitos e insultos violentos, el diablo se mofa complacido en el cuarto de al lado. Lo mismo sucede en las iglesias y en las familias.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenido a La Vid

La Vid somos un grupo de familias que nos reunimos cada domingo con el fin de encontrarnos con Dios. Aquí no se predica una religión, sino que creemos firmemente que una relación personal con Dios es lo que nos lleva a vivir una vida en abundancia.

Apunta las fechas

Debido al período vacacional, los jueves de **jóvenes** se reanudarán el **9 de agosto**; la reunión de **Xion** de los viernes se reanudará el **17 de agosto**. Por su parte, la reuniones de **mujeres** de los miércoles se reanudarán el **8 de agosto**. Para más detalles, consulta la agenda de la página 2.

¿Quién te sostiene?

«*He aquí Dios es el que me ayuda; el Señor es el que sostiene mi alma*» (Salmos 54:4).



Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Una herida difícil de sanar

«Porque yo te devolveré la salud, y te sanaré tus heridas —declara el Señor—.»

— JEREMÍAS 30:17

La tropa avanzaba paso a paso. La selva estaba espesa y húmeda, el suelo, lleno de barro y el peligro acechaba en cada metro del sendero. En eso, Lewis B. Puller, teniente del ejército estadounidense que peleaba en Vietnam, pisó una trampa explosiva. Para todo soldado que hablaba inglés, era literalmente una «trampa cazabobos». La explosión no lo mató, pero le mutiló las dos piernas y parte de las manos.

Librado de la muerte, Lewie Puller regresó a su país, estudió derecho a fin de convertirse en abogado, se casó y tuvo hijos y hasta escribió un libro titulado *Hijo Afortunado* que le ganó un premio. Pero su vida nunca dejó de arrastrar el dolor de la guerra. Un día, no aguantando más su pena, se suicidó. La revista Time publicó su obituario y le puso por título: «La herida que nunca sanó».

Las guerras de este mundo siguen cobrando sus víctimas, aun después de pasados muchos años. El Teniente Puller, hijo del General Puller, el hombre más condecorado de la marina estadounidense, parecía ser un triunfador. Se sobrepuso a la pérdida de sus piernas, vivió veintiséis años con su esposa, y escribió, con éxito, su autobiografía. Pero la psicosis de la guerra lo tenía marcado.

Puller se sumergió en el alcohol. Eso provocó problemas en su matrimonio, acelerando la separación de su esposa. La herida psicológica de Vietnam, que nunca sanó, terminó destruyéndolo.

Hay heridas del alma peores que las del cuerpo. Muchos hombres lisiados de gravedad han podido sobrevivir, recuperarse y hasta ser felices. Pero Puller cayó víctima de otra herida. Buscó alivio en el alcohol, pero éste también es una «trampa cazabobos» tan destructiva como aquella otra que le mutiló las piernas en plena selva.

Nos gustaría poder dar a conocer otros detalles agradables respecto a este hombre y darle a su biografía un final feliz. Pero la realidad suele a veces ser cruel. No hay consuelo en el alcohol.

No hay salvación en las drogas. No hay fuerza vital verdadera en la erudición ni en la literatura. Lo único que puede sanar las heridas del alma es una experiencia espiritual.

Jesucristo es quien consuela a los afligidos, levanta a los caídos, anima a los deprimidos y libera a los cautivos. Solo Cristo salva, restaura, redime y transforma. Vengan a mí, nos dice a todos. Aceptemos su invitación.

— DE ALIENTODIARIO.COM



Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 1/7/18 **Vence el desaliento**
Rodolfo Orozco
- 24/6/18 **El Dios que perdona y restaura**
Rodolfo Orozco
- 17/6/18 **Gracias, papá**
Rodolfo Orozco
- 10/6/18 **Disfruta la bendición**
Rodolfo Orozco

Resistid firmes en la fe

Continúa de la Pág. 1

Pablo es otro apóstol que nos habla del diablo y sus ardides. Mientras se encontraba en una de sus muchas prisiones, escribió la carta a los Efesios y nos aconseja lo siguiente: «*Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales... Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos...*» (versículos 11-17).

Para poder resistir en el enfrentamiento con ese león, necesitas estar bien armado. En primer lugar, identifícalo. Rodéate de la verdad, Jesucristo es la Verdad (Juan 3:16); el único antídoto contra las mentiras del diablo es la Verdad. Ponte la coraza de justicia; vestirnos de justicia significa recibir el perdón de pecados por medio del arrepentimiento. Cuando pecamos y no nos arrepentimos, nos quitamos la coraza de justicia y quedamos expuestos a los ataques de Satanás; de allí la insistencia en la Biblia de dejar pasar la ofensa, ya que la falta de perdón es un pecado por omisión muy sutil. El escudo de la fe implica mucho más que creer (el diablo también cree en Dios); es la fe en Jesús que nos da el saber que mayor es el que está con nosotros que el que está en el mundo. Esa es la fe que nos hace pararnos firmes y resistir los embates; llegará el momento en que el diablo huirá de nosotros sin hacernos ningún mal... ¿te acuerdas de Daniel en el foso de los leones? Él se paró firme ante su enemigo, nada lo hizo flaquear ni desistir en adorar a Dios a pesar de la sentencia de ser arrojado al foso de los leones. Lo que pasó ya todos lo sabemos: Dios cerró la boca de los leones y Daniel no sufrió ningún daño.

Jesús es llamado «el León de la tribu de Judá» (Apocalipsis 5:5), quien está de tu lado y es tu Protector; el león rugiente no tiene nada qué hacer contra el León Conquistador.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
Reanuda el 8 de agosto

• **Reunión de profesionistas**
8:00 - 9:00 pm

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Se reanuda el 9 de agosto

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

Se reanuda el 17 de agosto

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354